

HACIA UNA PEDAGOGIA DEL CUERPO. LA EDUCACIÓN FÍSICA EN CHILE, 1889-1920

TOWARDS A PEDAGOGY OF THE BODY. PHYSICAL EDUCATION IN CHILE, 1889-1920

Felipe **MARTÍNEZ-FERNÁNDEZ** (Universidad de Chile en Santiago de Chile - Chile) ¹

RESUMEN

El objetivo de esta investigación es historiar la implementación y el desarrollo de la educación física (EF) como una disciplina y práctica pedagógica en Chile entre los años 1889 y 1920. La primera fecha marca el inicio de la obligatoriedad de la enseñanza de la EF en el sistema escolar, mientras la segunda, indica una mayor intervención por parte del Estado en legislar y promover una EF estatal, a través de la creación de organismos especializados. En el estudio del proceso de constitución de la EF como una disciplina y práctica pedagógica interesa entender el contexto político, cultural y social que incidió en su desarrollo, los debates en torno a los modelos pedagógicos que se debían adoptar, así como los mecanismos a través de los cuales dichos modelos debían socializarse a través de la institución escolar. Finalmente, comprender la definición del papel que el cultivo físico podía y debía desempeñar en el proyecto de expansión del estado chileno de principios del siglo pasado.

ABSTRACT

The aim of this research is historicizing the implementation and development of physical education (PE) as a discipline and pedagogical practice in Chile between 1889 and 1920. The first date marks the beginning of compulsory PE in the school system, while the second indicates a greater intervention by the State to legislate and promote a State PE through the creation of specialized agencies. The study of the process of constitution of PE as a discipline and as a teaching practice requires the understanding of the political, cultural and social context that had an impact on their development, the debates about the pedagogical models to be taken, as well as the mechanisms through which such models should socialize through schooling. Finally, the understanding of the role that physical cultivation should play on the expansion project of the Chilean state at the beginning of the XXth century.

PALABRAS CLAVE. Educación Física; pedagogía; cuerpo.

KEYWORDS. Physical Education; pedagogy; body.

¹ Correo electrónico: fel.martinezf@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

¿Qué rol corresponde a la Educación Física en este hermoso concierto en que se alza como nota dominante el resurgimiento de la raza?

Nuestro Chile es un país privilegiado i ganaríamos inmensamente adoptando una Educación Física como higiene del porvenir, debe interesarse vivamente en las fuerzas desconocidas del cosmos, alimentos directamente asimilables, absorbidos sin esfuerzo ni trabajo, pero esencialmente de todas las energías del medio ambiente, una Educación Física biológica, que estudia al hombre en si i relacionada con las fuentes que le procuran la vida. Es a la realización más o menos fiel de este ideal que están ligadas las fluctuaciones del progreso en la historia de la humanidad, porque ello es lo más real i lo más humano (Revista de la Asociación de Educación, 1913: 494-496).

Esta afirmación correspondiente al año 1913, fue parte perdurable de un discurso articulado tanto por un grupo de médicos como de educadores que apostó, en este caso en particular, al fortalecimiento de los cuerpos infantiles como una importante garantía de salud y una herramienta para el desarrollo de la modernización pedagógica en Chile. Hacia fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, tanto las condiciones materiales de la vida infantil -constantemente amenazada por una elevada mortalidad- como la formación de sus valores morales y cívicos, fueron foco de interés por parte del Estado y de grupos civiles, mediante el ejercicio de acciones colectivas, que buscasen asegurar tanto su supervivencia física como la normativización de sus hábitos y conductas (Rojas, 2004: 50).

Bajo este punto, la intervención se implementaría con la intención de potenciar los factores humanos productivos, de regular ciertas lógicas de disciplinamiento moral, cívico e higiénico, con el fin de perseguir el ocio, imponer la disciplina del trabajo entre las clases bajas y establecer límites a determinadas actividades, como lo exigía el desarrollo urbano, favoreciendo los principios de orden y autoridad asociados al patrón de modernidad que se consolidaba en el país, impulsando el progreso y el cambio social a través de los ejercicios físicos.

No obstante, las representaciones acerca de un "cuerpo nuevo y civilizado" no estuvieron exentas de tensiones. La tensión producida entre objetivar el cuerpo en la escuela y conocerlo como objeto de las disciplinas, se vio reflejada en las variaciones que experimentaron los discursos pedagógicos. La institución educativa intentaría suavizar este sistema disciplinario utilizando métodos atractivos y numerosos juegos, discursos que pasaron de considerar una escuela de encierro y control a una escuela abierta y de conocimientos (Toro, 2008: 129). Este cambio fue fundamental para la construcción de la pedagogía moderna, en donde ya no se representaba a la escuela como un dispositivo de control directo de los niños y de sus cuerpos desde preceptos morales, sino mediante la intervención desde otro tipo de ciencias. Es así como una intervención corporal de la infancia comenzaría a tomar fuerza dentro del

espacio educativo, caracterizada por un discurso en donde la educación física se iría justificando a partir de los argumentos médicos-sociales, prometiendo como fin prioritario alcanzar la salud y el bienestar físico nacional (De Carvalho, 1998: 10).

2. LA INTERVENCIÓN CORPORAL INFANTIL

Es necesario señalar que el niño durante gran parte del siglo XIX, y principios del XX, no era considerado por la sociedad como un sujeto con plenos derechos. El surgimiento de una infancia moderna trajo consigo un necesario alejamiento del niño de la vida cotidiana de los adultos, lo que implicó un paso constitutivo determinante en la confirmación de la infancia como nuevo cuerpo social (Narodowski, 2008: 53). Es así como la estrategia de civilizar al pueblo mediante la educación se fue modificando en conjunto con otra: la reconstrucción de los sujetos a partir de una pedagogía moderna que se planteó, como objetivo, hacer del cuerpo una fuerza económica, social, cultural y política (Caruso, 2005: 66). La urgencia de este proyecto radicó en educar cuerpos colectivos y aptos para vivir en sociedad, cuya necesidad estaba en cooptar a los "niños proletarios" hacia un sistema de protección. Para ello, la escuela, como organismo formador, asumió la tarea estatal en torno a la higiene pública, reformando comportamientos y prácticas que provenían del entorno social y familiar de los niños (Illanes, 1990: 63).

Pregonada por los médicos la preservación de la salud individual y colectiva, las actividades físicas dentro de la escuela debían estructurarse en el nombre de la ciencia. A partir de las bases oriundas de la anatomía, la mecánica, y especialmente de la fisiología, las actividades físicas encontrarían un correcto funcionamiento en torno a una dinámica corporal definida por modelos de eficacia y rendimiento. La tesis para optar al grado de médico de Tulio Matus, refleja la importancia que tienen los ejercicios físicos practicados regularmente en la escuela, en el fortalecimiento de las vías respiratorias y el desarrollo de defensas inmunológicas ante las enfermedades que aquejaban al cuerpo:

Nadie puede, pues, negar el gran valor que tienen los ejercicios físicos en el desarrollo que tiene la medicina conocer a ciencia cierta las variaciones que pueden experimentar los individuos en su capacidad vital, puesto que hay varias afecciones pulmonares tales como la tuberculosis miliar aguda, el enfisema pulmonar, etc., cuya pronóstico puede adelantarse siguiendo la marcha de la capacidad vital (...) La gimnástica metódica tiene una influencia efectiva en el desarrollo no solo de la capacidad vital sino de todas las vías respiratorias; todos los ejercicios físicos deben ir siempre acompañados del acto respiratorio; (...) recomendar a los profesores de educación física fortalecer las vías respiratorias de sus alumnos, foco de tantas y tan graves enfermedades (Matus, 1907: 23).

A partir de entonces, el método gimnástico resultó un instrumento práctico que sirvió no sólo para corregir las deformidades físicas, sino que también fue visto como un

objeto estratégico: liberar al máximo al niño de las tensiones que impiden la libertad de sus movimientos, protegiéndolos al máximo de los desvíos físicos y morales, facilitando de ese modo la regeneración en el tratamiento de los cuerpos y el recto camino hacia su desarrollo (Vigarello, 2005: 196). En este contexto, la enseñanza de la educación física cobró importancia como signo de una transformación morfológica promotora del bienestar sanitario de la población y del crecimiento de la nación. Esta difusión de un valor de lo corporal de la educación, permitió la pertinencia de la educación física como un saber escolar eminentemente moderno, fundamental para la educación integral. En efecto, es en el Congreso Pedagógico organizado por el Consejo de Instrucción Pública el 10 de junio de 1889 (Revista de Instrucción Primaria, 1899), en donde se decreta el carácter obligatorio de la educación física dentro de todo el país para las Escuelas Normales de Preceptores, Escuelas Elementales y Superiores, y también para los Liceos de Instrucción Secundaria de hombres y mujeres dando un nuevo cambio en la forma de entender la educación física y la pedagogía del cuerpo.

3. LA CONSTRUCCIÓN CURRICULAR DE LA EDUCACIÓN FÍSICA

Hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX, la conformación del régimen educativo de la educación física fue uno de los principales puntos de debate dentro de las reformas implantadas para mejorar la educación. Aunque en su impacto inicial, la educación física se caracterizó en un principio por mejorar las condiciones de salud de la población, lentamente se fue integrando como una práctica dentro del currículo de la enseñanza escolar integral, adaptando la educación a la naturaleza psicológica del niño y preparándolo para la vida social e intelectual, la cual debía comprender no solamente la ilustración del espíritu y sus facultades racionales, sino que también el cumplimiento de sus deberes y, principalmente, al perfeccionamiento del cuerpo:

La constitución física tiene como expresión fisiológica la resistencia orgánica i el vigor físico, tanto más desarrollados cuanto mejor sea la constitución, siempre que no se acompaña en un estado mórbido. En los órganos en que existe una constitución fuerte, la resistencia orgánica no llega nunca a crear la inmunidad; puede, sin embargo, hacer difícil la invasión del organismo por ciertas enfermedades infecciosas, la tuberculosis por ejemplo, o atenuar sus efectos; esta entonces indicado buscar por la educación física el mejoramiento de los índices de entrenamiento (Santelices, 1912: 25).

Asimismo esta situación se vio acentuada por el creciente aumento de los métodos de enseñanza que estaban a disposición de los docentes, lo que imprimió una nueva complejidad para la implementación del ramo (Zagalaz, 2001: 59). Las principales razones para esto fueron, sin duda, la relativa diversidad de ejercicios disponibles, que evolucionaron simultáneamente a través de la diversificación de programas de gimnasia obligatoria, ejercicios militares y los sports (Modiano, 1997: 59).

La implementación de los aprendizajes corporales infantiles y la creación de un cuerpo docente especializado, fue proyectándose como un constructo complejo tensionado por la producción de conocimientos acerca de las distintas visiones que debía perseguir la educación física como saber válido a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Los debates en torno a la implementación de la educación física debieron disputarse dentro de posicionamientos divergentes sobre la forma de representar e interpretar el cuerpo en la escuela.

Originalmente, la educación física fue puesta en marcha como una preparación paralela al servicio militar, pero gradualmente iría perdiendo esta función. No obstante, es a fines del siglo XIX, que la educación física se consideraba como parte de las nuevas regulaciones en torno a la enseñanza escolar, la cual otorgaba un mayor espacio técnico-pedagógico hacia la enseñanza del cuerpo. Las argumentaciones pedagógicas e higienistas de la época, sustentadas en criterios científicos, avalaron la victoria en contra de una gimnasia militar en la escuela, permitiendo la reordenación de las capacidades y habilidades esperables de acuerdo a los esquemas de representación y práctica instrumental del espacio escolar a partir de las modernizaciones educativas implementadas desde fines de la década de 1880. La elección de las actividades lúdicas y de ciertos ejercicios físicos, fueron dando pie a la creación de una metodología de las actividades físicas, pero a partir de una fuerte crítica a los sistemas vigentes, en especial a los “ejercicios militares” y a los llamados “juegos sin método”; prácticas que evidenciaban carencias tanto en su utilidad científica como pedagógica. Erasmo Arellano, uno de los primeros profesores de educación física en Chile, complementaba este discurso en torno al cuerpo desde la preservación del equilibrio, de sus proporciones y vigos:

La cultura física es tan necesaria como la del espíritu, pues este no puede funcionar con vigor en un cuerpo débil i enfermizo. Por tanto, se debe atender con la misma preferencia al desarrollo ordenado de las dos partes que constituyen el hombre, de otro modo se contrarían las leyes de la naturaleza (...) La gimnasia intelectual debe, pues, asociarse a la gimnasia corporal i estar ambas estrechamente unidas. Así lo han comprendidos los educadores de las naciones que marchan a la vanguardia de la civilización; al hacer que los ejercicios físicos formen parte integral de la enseñanza que debe darse en la escuela... (Revista de Instrucción Primaria, 1890: 358 – 359).

Algunos maestros e intelectuales, considerarán los ejercicios militares como una amenaza para la escuela, ya que podrían provocar una subversión de los principios pedagógicos, quedando en evidencia el real peligro de que la escuela se transformara en un centro de organización militar. Aunque en un comienzo el ideal patriótico de la educación física fue reforzado por una fuerte presencia militar, su progresivo alejamiento, a favor de una práctica pedagógica, no hizo desaparecer esta vinculación. Este punto sería importante dentro de la construcción curricular de la educación física, ya que a través de estas características se encontraban implícitos los

sentimientos de patriotismo y un marcado espíritu cívico, fundamentos importantes para la instrucción escolar y la consolidación del Estado hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX.

Asimismo, otra de las críticas realizadas por los primeros profesores de educación física fue la integración al plan de estudios de las prácticas deportivas. Estas, eran consideradas todas aquellas habilidades físicas vinculadas hacia la competición y la búsqueda incesante de récords. Este último punto, postulaban estos profesores, traían consecuencias que no eran favorables para el desarrollo del bien higiénico y cooperativo a la cual aspiraba la educación física escolar-metódica, señalando como una de las principales deficiencias los peligros de enfocar el deporte como un fin único y excluyente dentro del desarrollo colectivo del cuerpo en el espacio escolar.

No obstante, un hecho que sin duda afectó los objetivos y posiciones pedagógicas y reforzó la ampliación y cobertura de la educación física fue la inserción del entretenimiento deportivo dentro de los rígidos sistemas de educación física, tales como el sistema sueca o alemán. El hecho de que los ejercicios del cuerpo sin diversión y sin recreación no permitirían obtener los resultados esperados, y tampoco la tan anhelada aceptación, fue reafirmando y ampliando sus ventajas para cultivar la salud, sin olvidarse de sus funciones de sociabilidad, necesarias para una pedagogía. Como lo señala André Rauch: "lo esencial no reside solamente en el orden de la pedagogía, sino en la nueva alianza que une a la higiene con una representación democrática de la condición del alumno. La ciudadanía asociada a la salud y el bienestar con sus equilibrios resultan, naturalmente, de la confrontación regularizada de los alumnos y a más largo plazo de la juventud en las prácticas codificadas. La extensión del deporte a las poblaciones siempre más numerosas, refuerza la idea del derecho de todas las formas de una diversión sana" (Rausch, 1985: 190).

Por lo tanto, el rol de la educación física estuvo por un lado en concretar un proyecto de individuación de la modernidad, mejorando los cuerpos y capacidad físicas de los individuos en sociedad, pero que a su vez tuvo en contrapartida evitar extremos: un endiosamiento del individuo, el rechazo de las competencias atléticas (ya que corrían la moral y el fin pedagógico de la educación física) y su reemplazo por juegos que estimulasen el ánimo cooperativo.

4. EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN FÍSICA: REGENERACIÓN RACIAL E IDEOLOGÍA NACIONAL

La educación física también jugó un papel ideológico importante en la regeneración racial nacional. La sensación de crisis y los problemas sociales a fines del siglo XIX, eran factores que pondrían en riesgo la pérdida del valor nacional y hacían plantear la idea de un posible "retroceso". El despliegue de esta fisonomía nacional, fue detallando la imagen y percepción de los sectores populares, sujetos a un determinismo hereditario que los hacía incorregibles y víctima de la degeneración.

Así, por ejemplo, el fornido roto, el soldado de hermosa talla; el muchacho robusto de antaño, ha desaparecido; para ceder su puesto a tipos

vulgares, que acusan raquitismos, i en, muchos casos, anormalidad (...) Si esta evolución no se produce, no solo corremos el riesgo de perder nuestra soberanía nacional, sino que vendrá consigo el desaparecimiento de la raza que evidentemente va en abierta decadencia (Revista de la Asociación de Educación Nacional, 1916: 145-146).

La llegada de la educación física debía ser pensada en el marco de las masas que abordaron la escuela hacia fines del siglo XIX, labor que fue diferenciada desde un principio según a la clase social a la que iba dirigida, ya que la educación física del pueblo fue distinta de aquellos que pertenecían a las clases dirigentes. Agustín Edwards, en ese entonces embajador de Chile en Gran Bretaña, señalaba como punto importante, que la preparación física debía estar en estrecha relación con las clases populares:

La gran masa popular permanece todavía extraña a este movimientos i es indispensable i urgente interesarla en él. La escuela pública debiera darle a los ejercicios físicos i a los juegos la misma importancia que a las primeras letras. Los poderes públicos debieran estimular jenerosamente los torneos atléticos, i todos los individuos que forman la clase dirigente debieran aportar su concurso personal no solo contribuyendo pecuniariamente, sino que también prestigiando con su presencia este jénero de reuniones (Revista de la Asociación de Educación Nacional, 1919: 229).

La preparación física de las clases populares, entendidas como masas tumultuosas y necesitadas de civilización, estaba en desarrollar las aptitudes que más tarde la aplicarían primordialmente al trabajo industrial, ejercicios que enfatizaban la disciplina corporal y la prevención de la degeneración de la raza; mientras que por otro lado para las clases dirigentes, las actividades físicas se encontraban orientadas a satisfacer sus impulsos y necesidades físicas de la competencia, el ocio y el tiempo libre, actividades asociadas hacia la práctica de los *sports*. Es decir, este proceso dará cuenta de un binomio que acompañará de distintas maneras el inicio de la modernidad en la educación física. Es decir, tanto el cuerpo como su orden, quienes, revestidos y direccionados por una instrucción física -de un lado- y por una normatividad ética-política -del otro-, constituyeron la cara institucional de un proceso de hegemonización y legitimación social de los intereses dominantes (Galantini, 2001).

De igual manera, gran parte de los discursos de la educación física estaban orientados a conservar la raza, preservándola de los efectos de la industrialización, la intervención de los cuerpos se extendería a otro nivel. Ya no bastaba obtener niños virtuosos y trabajadores, sino que también debía ir acompañado de un plan y organización disciplinar en el dominio de la moral. Virtuoso, dócil, activo y racional, eran características que se inscribieron en el marco de la formación de espíritus positivos, en el justo conocimiento de las capacidades, en la autoridad, la iniciativa, la confianza en sí mismo, el valor, el espíritu de obediencia, perfección, destreza y organización. La imagen en definitiva, debía transformarse en una operación psicológica, como el resultado social entre los esfuerzos colectivos y la dignidad personal, mediante los

efectos morales que pudiesen entregar los ejercicios. El higienismo y la pedagogía serán así parte de una prédica, por momentos obsesiva, sobre el ideal de un cuerpo infantil para la buena vida. Esta dimensión estética estaba ligada a una discusión sobre el estatus de lo físico, postulándose un canon de lo que debía ser la “verdadera belleza”, que no era otra que la obtenida naturalmente por quien supiera cultivar el ejercicio físico, como lo señalaba el pedagogo de la época Guillermo Martínez:

La enfermedad i la debilidad detienen o impiden todo trabajo. Los débiles necesitan, pues, mucho de los ejercicios corporales. Solamente un cuerpo sano i bien formado puede ser un aparato verdaderamente obediente al servicio de la voluntad (Martínez, 1916: 47).

Otro de los efectos que buscó generar la educación física dentro de la cotidianidad escolar fue el fortalecimiento del cuerpo acentuándose mediante la búsqueda de un carácter e ideología nacional. La demostración y consolidación de las actividades físicas fue la prolongación de un lenguaje simbólico asociada a la defensa permanente de la sociedad. Haciendo un especial hincapié en la disciplina, el poder corrector del cuerpo infantil debía generar los efectos insinuados por la mirada de la autoridad, cuyos beneficios instauraban una abnegada lógica para la defensa de la patria (términos asociados como la firmeza, fortaleza, rigidez y resistencia del alumnado) (Bonetta, 1990: 43).

No obstante, este tipo de ideología desempeñó un papel importante dentro la educación física. El entrenamiento y disciplina militar fue mucho más que una preparación de ejercicios destinados solamente a la formación de futuros soldados. La educación física de las juventudes para el futuro del país, sirvió para mostrar al conjunto de la población las virtudes del orden, del control y de las precisiones a las que se pueden someter las prácticas corporales, pero por sobre todo era una conformación en el que las nuevas generaciones expresaban públicamente su fuerza, y confirmaban al mismo tiempo su lealtad al Estado (Meinander, 1994: 189)

Por lo tanto, la intención de estos programas de intervención sobre los cuerpos infantiles, era asegurar desenlaces positivos para la nación. La imagen que se construyó desde la educación física buscó imponer la idea del cuerpo robusto como fuente del progreso, mientras que el cuerpo débil, era la imagen de una naturaleza contrariada en su desarrollo, y por consiguiente no moderno.

5. LA EDUCACIÓN FÍSICA Y SU EXPANSIÓN

A pesar de haberse iniciado formalmente en el año 1889, la educación física hasta comienzos de la segunda década del siglo XX, transitaba por una serie de inconvenientes que pusieron en duda gran parte de sus formulaciones originales: orden, rigurosidad, limpieza y una buena infraestructura para realizar las actividades dentro del espacio escolar. Así lo dejaba ver el siguiente testimonio de los profesores del Instituto de Educación Física, quienes en un prospecto de 1918 hacían hincapié sobre las precarias condiciones con que se realizaban dichas actividades a la fecha:

Las clases se hacen en malas condiciones: por regla general los alumnos conservan sus ropas de calle y el calzado, los gimnasios carecen de material necesario o están pésimamente instalados, no existen patios para los juegos, no hai baños, salvo rarísimas excepciones" (ISEF, 1918: 15).

Asimismo, ciertos autores identificaban a los gobiernos como los principales responsables por la poca disposición y preparación que existía en la preparación de un profesorado especializado en la educación física. La poca promoción de las actividades físicas fue motivo para que algunos intelectuales emitieran severas críticas sobre tal situación, por ejemplo el pedagogo Ariel Mandujano esbozaba hacia 1919 que:

En el caso de la gimnasia existen a la fecha, un total de 180 titulados, de ellos 6 en ejercicio, 54 sin título i con ocupación i 58 cesantes. El gobierno está gastando año por año en la formación del nuevo profesorado técnico, alrededor de 94 mil pesos (...) Si el Gobierno les otorga título de profesores, ese título debe asegurarles la ocupación a que tiene derecho, debe abrirles horizontes dentro del campo de la enseñanza; de otro modo, el Gobierno, al mismo tiempo de estar derrochando cuantiosas sumas de dinero, estaría haciendo el papel más inhumano: estaría defraudando las más hermosas expectativas de una juventud que está perfeccionándose únicamente para colaborar con él en la grandiosa obra de la educación nacional (Revista de la Asociación de Educación Nacional, 1919: 122).

Más allá de las discusiones y cifras acerca de la calidad y cobertura que podía otorgar el profesorado, lo que existía era una desconfianza en torno a la actividad de la educación física, puesto que la mayoría de las escuelas o colegios no disponían de gimnasios ni de espacios adecuados para su práctica, y la preparación de un profesorado adecuado no satisfacía las expectativas creadas por la comunidad pedagógica en desarrollar un marco educativo capaz de aplicarse a la realidad escolar. La Revista de Educación Física en 1912, con no disimulada molestia sostuvo que:

Es posible que en Chile aún no reconozcan los poderes públicos la importancia sin igual, de la educación física para el progreso de la nación. Acaso, ¿no es, indispensable para la seguridad de la patria una raza fuerte i valiente?, ¿no es menester un pueblo sano o lleno de energías para asegurara al país un porvenir industrial brillante? (Revista de Educación Física, 1912: 157).

Estas interrogantes serían progresivamente dilucidadas hacia la década de 1920. Junto con el ascenso de una creciente clase media, que se expande como proyecto social, destacando especialmente el crecimiento económico e irrupción de una cultura de masas, las actividades físicas se inscribieron dentro de un proceso global de transformación, empujada por la idea de un complemento entre el deporte y el

desarrollo educacional. Esto se explicaría en la medida que los sistemas completos de gimnasia se fueron debilitando, se desarrollaba por otro lado un interés principal por los juegos y actividades deportivas. Junto con un creciente número de jóvenes participando en clubes, y con un carácter cada vez más competitivo y comercial, esto fue dando lugar a un pragmatismo e individualismo en el que las actividades físicas comenzaron a disociarse de sus justificaciones morales, simbolizando una promesa de libertad y un camino para la emancipación para la juventud de la época.

Este cambio de década fue un giro también en otro sentido; es a partir de este periodo que se evidenciará una mayor intervención del Estado en legislar y promover una educación física estatal, a través de la creación de organismos especializados como la Comisión Nacional de Educación Física en 1923, y la Dirección General de Educación Física en 1928.

6. CONCLUSIONES

El desarrollo histórico de la educación física en Chile durante el período estudiado, lejos de aparecer como un cuerpo monolítico de conocimientos y prácticas orientadas a una determinada finalidad educativa, se ofrece como una construcción social e histórica, tensionada por la actuación de fuerzas que lucharon porque sus visiones quedasen inscritas en el registro curricular ocupado del cuidado del cuerpo y el desarrollo físico.

La educación física hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX tuvo un papel fundamental para la preparación del alumnado, educando cuerpos colectivos aptos para vivir en sociedad; cuerpos regidos por la medicina y sometidos a los controles pedagógicos. La figura que se proyectó dentro del espacio escolar, asimilaba al alumno sano y normal por sus actividades en clase y juegos, así como también en movimientos de la educación física y excursiones escolares.

Asimismo, la educación física fue parte de esta institucionalización disciplinaria configurada por una lógica discursiva que trató de conciliar la formación de valores y el desarrollo de las capacidades físicas y aprendizajes escolares desde posiciones de clase. Los métodos y marcos curriculares establecidos fueron producto de ciertos valores dominantes en la sociedad, que propiciaron una educación física diferenciada para la élite, asociada con la práctica de los *sports*, siendo representantes de una corporalidad sana y no degradada; mientras que para el pueblo se trató de una labor regeneradora que confiaba en los ejercicios físicos la posibilidad de transformar las anomalías y enfermedades propias de un pueblo degenerado. Este último punto fue constituyéndose como un elemento importante dentro de la capacitación y mejoramiento de la salud tanto física como moral, asociada a las aspiraciones de regeneración y purificación de la raza. Mayor aún fue la idea de la educación física al afrontar al reto industrializador, gracias al desarrollo de conductas y una complexión física acorde con las exigencias de un campo productivo que el nacionalismo económico se propuso transformar, bajo el signo de la modernidad e industrialización.

Sin embargo este potencial regenerador que se propuso la educación física dentro del desarrollo educativo y económico, planteó exigencias mucho más complejas de lo que el campo productivo y el nacionalismo económico se propusieron transformar bajo el signo industrial. En este punto es relevante consignar las deficiencias y el escaso ímpetu por las cuales tuvo que pasar la adopción y legitimación de la educación física dentro del espacio escolar (y social) en el transcurso de las décadas finales del siglo XIX y comienzos del XX.

Un cambio fundamental en este punto, fue la paulatina intervención por parte del Estado a partir de la década de 1920, en la elaboración de planes, directrices y organismos encargados de regular e incentivar la educación física (como la Comisión Nacional de Educación Física en 1923), lo que fue generando una preocupación por parte de las autoridades en concebir una pedagogía del cuerpo tanto en los espacios escolares como también fuera de estos.

Es así, como las actividades físicas pasaron a ser consideradas políticamente como un servicio social en que el Estado debía proporcionar a los ciudadanos para su beneficio y bienestar personal. Proyecciones que marcaron la idea de un desarrollo nacional a partir de la unión entre la educación física y los deportes hacia los comienzos de la década del '30.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Bonetta, G. (1990). *Corpo e Nazione: l'educazione ginnastica, igienica e sessuale nell'italia liberale*. Milán: Franco Angeli.
- Caruso, M. (2005). *Biopolítica en las aulas. Prácticas de conducción en las Escuelas del Reino de Baviera, Alemania (1869-1919)*. Buenos Aires: Prometeo.
- De Carvalho, Y. (1998). *El mito de la actividad física y salud*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Galantini, G. (2001). Cuerpo y salud en la modernidad: origen del surgimiento de la educación física. *Revista Digital* <http://www.efdeportes.com/>, Año 7, N° 36, Mayo de 2001. Obtenido el 2-6-2009. <http://www.efdeportes.com/efd36/saludn.htm>
- Illanes, M^a. A. (1990). *Ausente, señorita: el niño chileno, la escuela para pobres y el auxilio, 1890-1990: (hacia una historia social del siglo XX en Chile)*. Santiago: Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas.
- ISEF (1918). *El Instituto Superior de Educación Física. Juicio del profesorado*. Santiago: Imprenta Universitaria.
- Martínez, G. (1916). *Metodología especial de la Educación Física*. Santiago: Imprenta Universitaria.
- Matus, T. (1907). *Influencia de los ejercicios físicos en el desarrollo de la capacidad vital de los pulmones*. Tesis para optar para el grado de médico cirujano. Santiago.
- Meinander, H. (1994). *Towards a bourgeois manhood. Boys' Physical Education in Nordic Secondary Schools. 1880-1940*. Helsinki: The Finnish Society of Sciences and Letters.
- Modiano, P. (1997). *Historia del deporte chileno: orígenes y transformaciones, 1850-1950*. Santiago: DIGEDER.
- Narodowki, M. (2008). *Infancia y poder: la conformación de la pedagogía moderna*. Buenos Aires: Aique.

- Raush, A. (1985). *El cuerpo en la educación física*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Revista de Educación Física. (1912). Prólogo la educación física en Chile. *Revista de Educación Física*, nº 7, noviembre de 1912.
- Revista de Instrucción Primaria. (1899). Congreso Nacional Pedagógico, secciones oficiales. *Revista de Instrucción Primaria*, nº 10, junio de 1899.
- Revista de Instrucción Primaria. (1890). Importancia de la gimnasia como ramo de enseñanza, *Revista de Instrucción Primaria*, febrero de 1890.
- Revista de la Asociación de Educación Nacional. (1913). A propósito de la Educación Física, *Revista de la Asociación de Educación Nacional*, nº IX, noviembre de 1913.
- Revista de la Asociación de Educación Nacional. (1916). Prólogo: acerca de la decadencia de la raza, *Revista de la Asociación de Educación Nacional*, junio de 1916.
- Revista de la Asociación de Educación Nacional. (1919). Situación de los ramos técnicos en la enseñanza secundaria. Importancia de los ramos técnicos, *Revista de la Asociación de Educación Nacional*, nº VII, junio de 1919.
- Revista de la Asociación de Educación Nacional. (1919). Sobre la campaña contra el alcoholismo, *Revista de la Asociación de Educación Nacional*, nº 12, diciembre de 1919.
- Rojas Flores, Jorge (2004). *Moral y prácticas cívicas en los niños chilenos, 1880-1950*. Santiago: Ariadna.
- Santelices, J. L. (1912). *Fatiga muscular i surménage físico*. Tesis para optar para el grado de médico cirujano. Santiago.
- Toro, P. (2008). Disciplina y Castigos: Fragmentos de la cultura escolar en los liceos de hombres en Chile en la segunda mitad del siglo XIX. *Cuadernos interculturales*, vol. 6, nº 011. Universidad de Valparaíso. Viña del Mar, Chile. p. 127-144.
- Vigarello, G. (2005). *Corregir el cuerpo: historia de un poder pedagógico*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Zagalaz, M^a L. (2001). *Bases teóricas de La educación física y El deporte*. Jaén: Servicio de publicaciones Universidad de Jaén.